



CAMINO DE ESCUCHA Y ORACIÓN CON LA  
*Palabra de Dios*

23 AGOSTO 2020 - CICLO A

# Domingo XXI del Tiempo Ordinario



**Para realizar esta Lectio divina te sugerimos lo siguiente:**

- 1. Busca un espacio de silencio.** Corta con lo que estás haciendo. Acalla tu corazón; “entra en lo escondido”, donde nos ve el Padre.
- 2. Busca un Rostro de Jesús** (estampa, icono, imagen). Ponte delante de él. Enciende una vela. Déjate mirar... Silencio.
- 3. Inicia esta Lectio divina con el saludo:** “*En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*”
- 4. Únete a toda la Iglesia que ora al Padre;** nunca estamos solos en la oración, donde está el Señor están los hermanos.
- 5. Ten en cuenta la humanidad entera,** con sus gozos y esperanzas; tristezas y angustias... Estás orando en el corazón del mundo.
- 6. Si haces esta oración en familia, en grupo, en comunidad.... podéis al final compartir,** con mucha sencillez, con pocas palabras, **lo que el Espíritu Santo ha orado en vosotros.**
- 7. Sigue, de manera pausada, el esquema sugerido y que comienza por la Invocación al Espíritu Santo.** Déjate llevar por él. Hazlo sin prisas.

# ¡Ven, Espíritu Santo!

“El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (*parresía*), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma”.

(Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 259)

## Invocación al Espíritu Santo

**Ven, Espíritu Santo,** y convierte mis oídos, mi corazón, y toda mi persona en tierra buena capaz de acoger la Palabra de Dios, como una semilla y hacerla germinar.

**Ven, Espíritu de la Vida,** desciende y derrámate sobre mí, como una llovizna suave se derrama, penetra, refresca y fecunda el campo de mi vida destinado a dar fruto por la escucha de la Palabra.

**Ven, Espíritu Santo,** y ayuda mi corazón a abrirse a tu presencia, a la escucha,... renueva mi existencia por la Palabra de Dios.

**Ven, Espíritu de Sabiduría,** recrea mi vida a imagen de Jesucristo, mi Maestro y mi Señor. Amén



Podemos prolongar la invocación con esta canción: "Secuencia de Pentecostés".

<https://youtu.be/ner0sh7icYM>





## 1. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

**Evangelio de San Mateo 28,16-20**

**A**l llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?».

Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas».

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?».

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo».

Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos». Y les mandó a los discípulos que no dijesen a nadie que él era el Mesías.

Palabra de Dios



## Breve comentario

El pasaje de la confesión de Pedro en Cesarea nos sitúa en un momento muy importante de la vida de Jesús. Después de experimentar el rechazo de su pueblo y el fracaso aparente de su misión, el Señor se dirige a sus discípulos con una pregunta general en un primer momento: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?”. Las respuestas colocan a Jesús como uno de los grandes profetas. También aquellos habían sido rechazados y habían sufrido mucho. Por eso se le compara a los grandes profetas.

### LA PREGUNTA QUE TAMBIÉN TE HACE A TI: ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?

Pero la pregunta se vuelve más directa y personal a los discípulos: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”. Es Pedro quien se adelanta y confiesa: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Gran confesión que describimos brevemente:

- **“Tú eres el Mesías”.** El Mesías se traduce por el Cristo, el Ungido, el esperado. La esperanza. Así es presentado al comienzo del Evangelio: “de la que nació Jesús, llamado Cristo” (Mt 1,16). Y los milagros eran conocidos como “las obras de Cristo” (Mt 11,2). Gestos de sanación y nueva creación.
- **“El Hijo de Dios vivo”.** El “Hijo amado” del Padre, como se oyó en la voz que vino del cielo cuando fue bautizado por Juan en el Jordán (Mt 3,17). “Del Dios vivo”, del Dios de la vida.

### LA CONFESIÓN DE FE DE PEDRO: DE SIMÓN A PEDRO. NUEVA MISIÓN

La respuesta de Jesús es una **bienaventuranza a Pedro** y unas palabras propias del Evangelista Mateo, que nos sitúan a Pedro en el papel tan importante en las comunidades de la Iglesia naciente:

- **“¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque esto no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo”.** Es una bienaventuranza de alabanza. Nadie de carne y hueso, por sus propias fuerzas y conocimientos, puede descubrir que Jesús es el Hijo de Dios. “Nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni al Padre lo conoce nadie, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar” (Mt 11,27).



- “Ahora te digo yo: tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”. Dar un nuevo nombre significa dar una nueva misión. Simón pasa a llamarse Pedro (Piedra), porque servirá de apoyo y firmeza en la que se apoyarán los demás hermanos. La Iglesia: la comunidad de hijos y hermanos que Jesús reúne, bajo el amor del Padre. “Mi” Iglesia: mi familia, mis hermanos, aquellos que el Padre va poniendo en sus manos. Iglesia que no vivirá de sí misma, sino de Jesús.
- “Y el poder del infierno no la derrotará”. Siempre estará el Señor con ella, “hasta el final de los tiempos” (Mt 28,20) y “ni los dominadores de este mundo tenebroso” (Ef 6,12) prevalecerán sobre la comunidad asentada en la “roca que es Cristo” (1Cor 10,4).
- “Te daré las llaves del Reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”. Las llaves significan acceso a la casa, confianza, capacidad para abrir y cerrar. Esta tarea es sobre todo para procurar el perdón y la reconciliación, la fraternidad y el amor mutuo, para abrir la salvación a todos y llegar hasta los confines de la tierra.

### PARA TI, ¿QUIÉN ES JESÚS?

En la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid, en 2011, el Papa Benedicto XVI, Sucesor de Pedro, en la homilía de la Eucaristía de Clausura (Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011), comentó este Evangelio, y les decía a los jóvenes lo siguiente:

- “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” “Respondedle con generosidad y valentía, como corresponde a un corazón joven... Decidle: Jesús sé que tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí... Tú me conoces y amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sustenta, la alegría que nunca me abandone”.
- Y añadía: “...permítidme también que os recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar en comunión con la Iglesia. **No se puede seguir a Jesús en solitario...** Tener fe es apoyarse en la fe de tus hermanos, y que tu fe sirva igualmente de apoyo a tus hermanos”. Lo decía el Sucesor de Pedro.

Sigue en pie la pregunta que te dirige Jesús: Y tú, ¿quién dices que soy yo?



## 2. MEDITACIÓN.

### ¿Qué me dice a mí el texto de la Palabra de Dios?

Es necesario “fomentar los momentos de recogimiento, por medio de los cuales, con la ayuda del Espíritu Santo, la Palabra de Dios se acoge en el corazón”.

(Benedicto XVI, Verbum Domini, 66)

- Vuelvo a leer despacio la Palabra de Dios y me detengo en aquello que más me llama la atención.
- Doy vueltas a una o dos ideas que más han llegado a mi corazón. Medito, “comulgo” y guardo la Palabra.
- Lo hago con sencillez, dejándome llevar de la Palabra que hemos proclamado y leído.

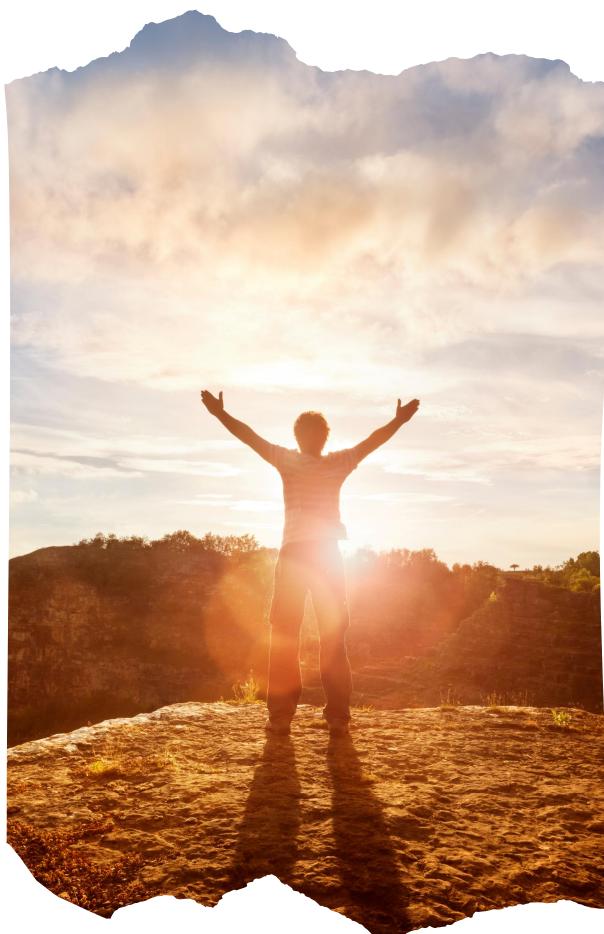
### 3. ORACIÓN. ¿Qué le digo al Padre a partir del texto proclamado?



**“Orad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo”.**

(Ef 5, 19)

Con humildad puedo decirle estas palabras u otras parecidas, de “petición, intercesión, agradecimiento y alabanza”:



- **SALMO 137, 1-2A. 2BC-3. 4-5**

**R. Te cantaremos, Señor,  
delante de tus ángeles.**

De todo corazón te damos gracias, Señor,  
porque escuchaste nuestros ruegos.  
Te cantaremos delante de tus ángeles,  
te adoraremos en tu templo. **R./**

Señor, te damos gracias por tu  
lealtad y por tu amor:  
Siempre que te invocamos nos oíste  
y nos llenaste de valor. **R./**

Que todos los reyes de la tierra te reconozcan,  
al escuchar tus prodigios.  
Que alaben tus caminos,  
porque tu gloria es inmensa. **R./**

## CRISTO TE LLAMA, PEDRO

(De la Liturgia de las Horas)

Cristo te llama, Pedro, y tú le sigues;  
dejas tu barca, pescador de hombres;  
roca y cimiento de la santa Iglesia  
Cristo te hace.

Él te pregunta:  
"¿Me amas más que éstos?";  
tú le respondes: "Sabes qué te quiero".  
El te encomienda todo su rebaño;  
tú lo apacientas.

Tienes las llaves, atas y desatas;  
fiel al Maestro, amas más que niegas;  
llegas a Roma, con tu magisterio;  
mueres por Cristo.

Desde tu cielo, mira a nuestra tierra,  
guía los pasos de tus sucesores  
que en el primado del amor, sirviendo,  
rigen la Iglesia.

 Podemos orar con esta canción que es una confesión de fe: "Jesús", de Ain Karem.  
[https://youtu.be/Y\\_fbZR3PQUM](https://youtu.be/Y_fbZR3PQUM)



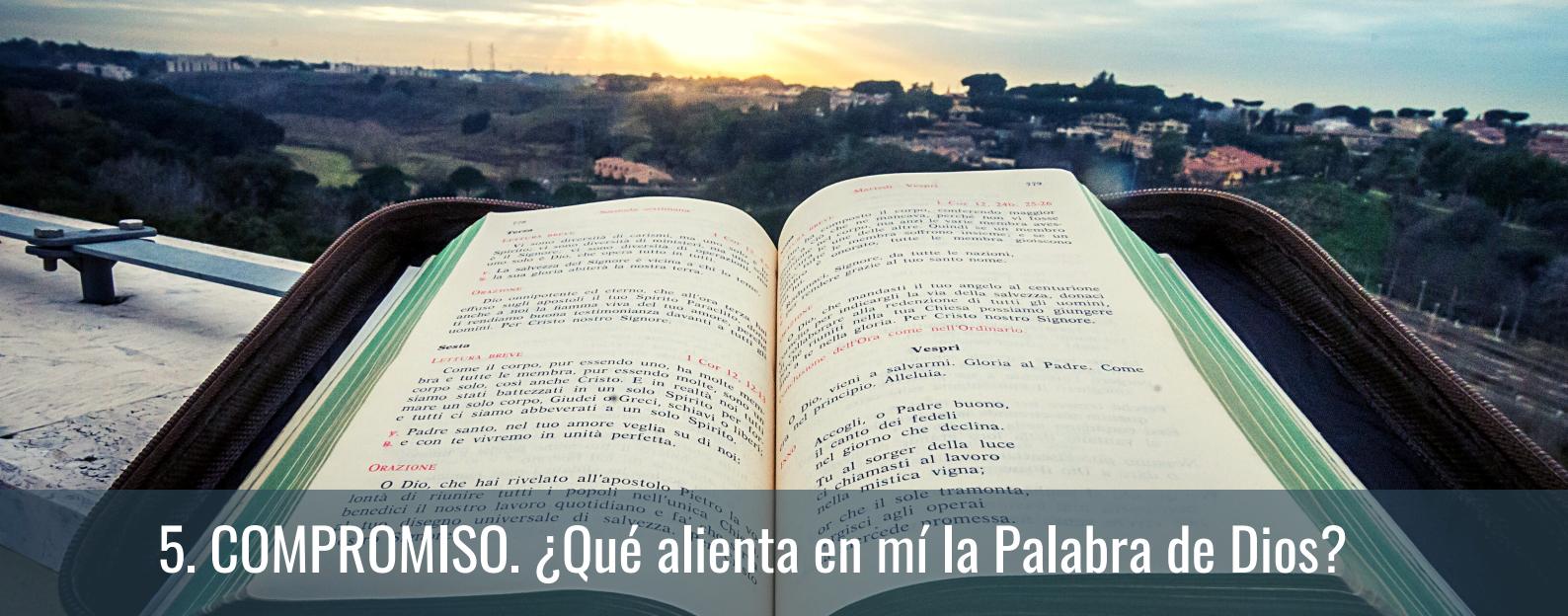
**«Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro»**

## 4. CONTEMPLACIÓN: Me dejo mirar y miro

“Porque [Jesús] te ama. Intenta quedarte un momento en silencio dejándote amar por Él. Intenta acallar todas las voces y gritos interiores y quédate un instante en sus brazos de amor”.

(Papa Francisco, *Christus Vivit*, 115)

- Con sencillez me pongo delante del Señor y me dejo mirar por Él. Su mirada es de amor, ternura, compasión, paz...
- También con sencillez le miro y descubro su presencia en mi vida, en mi corazón.



## 5. COMPROMISO. ¿Qué alienta en mí la Palabra de Dios?

**"Existe el riesgo de que algunos momentos de oración se conviertan en excusa para no entregar la vida en la misión, porque la privatización del estilo de vida puede llevar a los cristianos a refugiarse en una falsa espiritualidad".**

(Francisco, Evangelii Gaudium, 262)

Lo hacemos en un doble momento:

- **Primero: ¡ACÓGEME!**  
*Me paso a las manos de Jesús*

“Aquí estoy”.  
“Transfórmame”.  
“Hágase tu voluntad”.  
“Hazme de nuevo”.

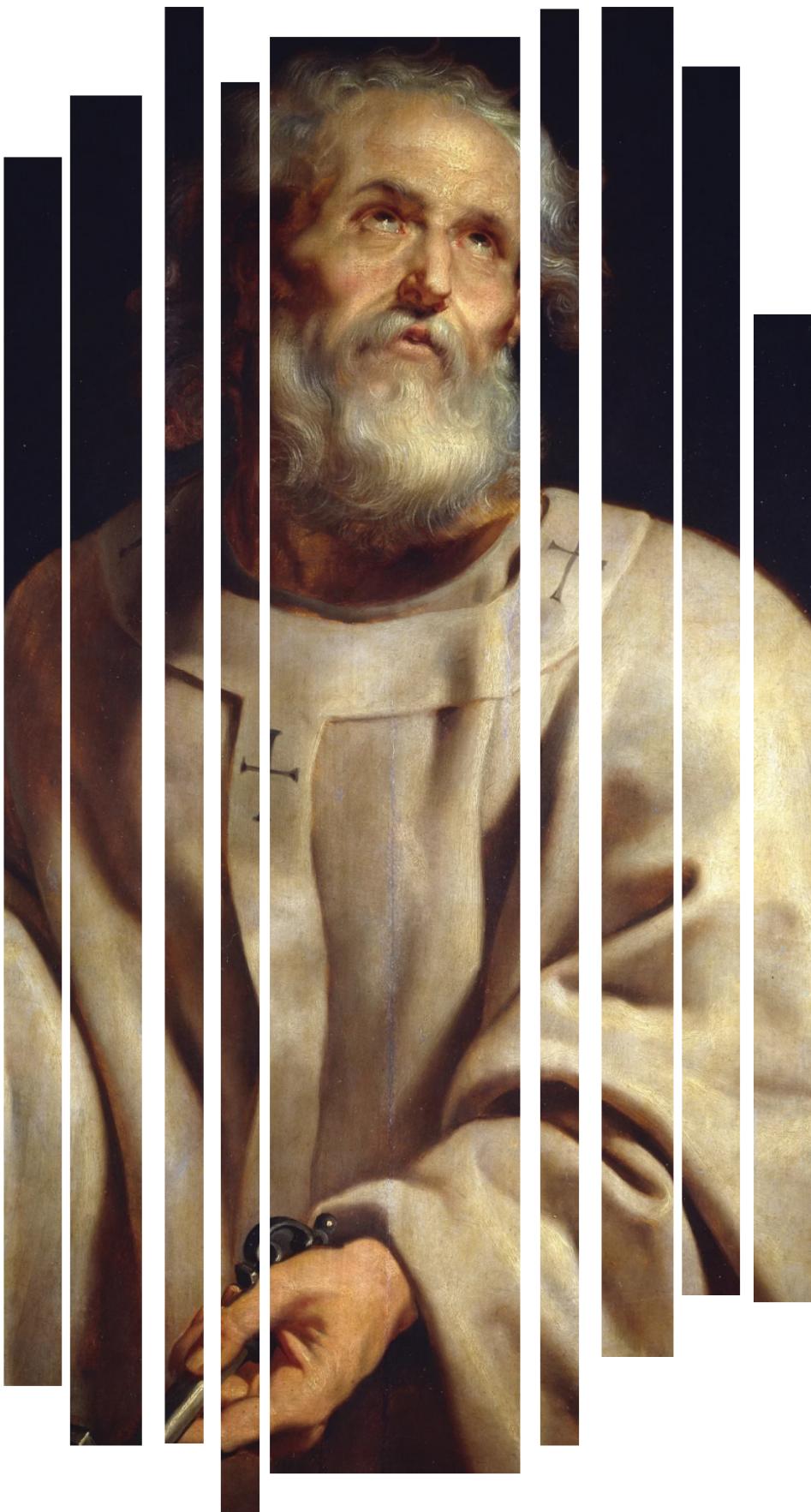
- **Segundo: ¡ENVÍAME!**  
*Me paso al camino de Jesús*

“Iré donde mis hermanos”.  
“¿Quéquieres que haga?”.  
“¿Qué paso nuevo me pides en mi vida?”.  
“¿Dónde me envías?”.  
“¿Dónde me necesitas?”



### ORACIÓN PARA FINALIZAR (ORACIÓN COLECTA. XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO)

¡Oh Dios!, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo; inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos y la esperanza en tus promesas, para que en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría.  
Por nuestro Señor. Amén.



«Tú eres Pedro, y sobre esta piedra  
edificaré mi Iglesia»

Mateo 28, 18



Comisión para la aplicación de la Asamblea sobre el Domingo  
DIÓCESIS DE SALAMANCA  
<https://www.sineldomingonopodemosvivir.com>